

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

21 / 2018

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Hidalgo Nuchera, Patricio, *La fidelidad premiada. La entrada del retrato de Fernando VII en Manila el 18 de diciembre de 1825*, Madrid, Asociación Cultural y Científica Iberoamericana, 2018
(Carlos Reyero)

pp. 828-830 [1-3]



Universidad
de Navarra

Hidalgo Nuchera, Patricio, *La fidelidad premiada. La entrada del retrato de Fernando VII en Manila el 18 de diciembre de 1825*, Madrid, Asociación Cultural y Científica Iberoamericana, 2018, 215p. ISBN: 978-84-17519-16-2.

Preliminar: CAPÍTULO I. Una corte en la periferia del Imperio. 1. Manila, corte imperial. 2. La fiesta como legitimación del poder. 3. Las entradas del vicario real como vía de persuasión de la dominación colonial. 4. El ceremonial de la recepción de los gobernadores capitanes generales en Manila. CAPÍTULO II. Acontecimientos previos a una ceremonia insólita. 1. La fidelidad de las Islas Filipinas. 2. La abolición del sistema constitucional. 3. El portador del retrato real: Mariano Ricafort y su entrada en Manila. CAPÍTULO III. La entrada del retrato de Fernando VII en Manila. 1. Fuentes. 2. El ceremonial del recibimiento del retrato real. CAPÍTULO IV. Epílogo. 1. La doble pérdida del retrato de Fernando VII: el original de Vicente López y la copia de Joaquín Manuel Fernández Cruzado. 2. Un nuevo premio a la lealtad: una corona real sobre el castillo del escudo de armas de la ciudad de Manila. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA. Fuentes impresas. Bibliografía. LOS PREMIOS A LA FIDELIDAD: RELACIONES DE SUCESOS Y OTROS ESCRITOS. Criterios de edición. Relaciones de sucesos. Otros escritos sobre los festejos.

La restauración del régimen absolutista, tras el fin del Trienio Liberal, supuso, en el ámbito de la visualización del poder monárquico, una recuperación de los rituales del Antiguo Régimen. En las grandes celebraciones de aquel momento ocupó un lugar central el retrato del monarca, hecho presente a través de su imagen: en palabras de Louis Marin, *le portrait du Roi, c'est le Roi*. Su efigie, acompañada de distintas acciones significantes, se rodeaba de atributos que evidenciaban la majestad regia. Esta redundante acumulación de signos estaba destinada a hacer visible el cuerpo político que representaba. Se trataba de ofrecer una demostración icónica irrefutable de su poder, que durante la Ominosa Década se practicó de manera reiterada y enfática en distintos lugares de la monarquía. Eran tiempos de reafirmación. Los gestos de reacción son siempre exagerados.

Uno de los más espectaculares testimonios de este empeño por consolidar el gobierno de Fernando VII, más significativo cuanto que se escenificó en los confines de sus dominios territoriales, tuvo lugar en Manila en 1825. El profesor Hidalgo ha llevado a cabo una minuciosa investigación de aquella teatralización, no solo como un hito en la historia del dominio hispánico en Filipinas, sino como un caso modélico de las estrategias de propaganda del absolutismo fernandino, de un gran interés por la riqueza del material visual y literario que se ha reunido.

RECENSIONES

Su objetivo ha sido reconstruir aquella celebración y ofrecer una interpretación de todo el aparato iconográfico y performativo desplegado, en el marco de lo que significaron este tipo de acontecimientos en la cultura visual y política de la época, el uso de las imágenes, las estrategias de los poderosos para afianzarse y su retórica de legitimación. El libro consta de cuatro capítulos. En el primero se abordan las particularidades de las ceremonias festivas en la corte de Manila; en el segundo, las circunstancias que precedieron a la ceremonia de presentación del retrato del rey, con la llegada del nuevo gobernador y capitán general de las islas, Mariano Ricafort, portador del retrato desde la península, cuya entrada oficial tuvo lugar dos meses antes; en el tercero, que es el más extenso, se estudia en detalle el ceremonial de recibimiento del retrato del rey; y el cuarto capítulo, concebido a modo de epílogo, aborda dos cuestiones complementarias: por un lado, las vicisitudes de aquel retrato, realizado por el pintor de cámara Vicente López, seguramente perdido, así como las noticias de una copia realizada en Cádiz por Manuel Fernández Cruzado, y, por otro, la concesión de la corona real sobre el escudo de armas de Manila.

Se utilizan dos clases de fuentes, literarias y visuales. En cuanto a las primeras, son de dos tipos: por un lado, las informaciones de las autoridades y las noticias de los viajeros; por otro, las llamadas «relaciones de sucesos», impresas para dejar memoria de este tipo de acontecimientos singulares, como era costumbre, que ofrecen descripciones minuciosas, poemas y discursos pronunciados para la ocasión, a través de los cuales no solo es posible reconstruir los detalles del acto, sino su propósito, articulación espacio-temporal y modo de recepción. Por otra parte, están las fuentes visuales, de un atractivo extraordinario: se trata de veintiséis láminas realizadas a tinta china y acuarela, que se conservan en la Biblioteca Real del Palacio Real de Madrid, realizadas por el teniente coronel Antonio Chacón y Conde, que reproducen, por ejemplo, el carro de triunfo en el que fue trasladado el retrato, el trono, la decoración de los edificios públicos y de las casas de los funcionarios fernandinos, convertidos en lujosos palacios que siguen los modelos estéticos europeos, así como adornos y templetos colocados en lugares de paso, entre los que llaman la atención las pagodas, testimonio de un sincretismo formal de gran interés artístico y cultural. Este material, en parte tenido en cuenta con anterioridad en el marco de otras investigaciones, es ahora reproducido como apéndice al final del libro, lo que facilita su uso por parte de los investigadores.

Para su análisis se ha valorado el contexto histórico —con una atención específica al presupuesto— y los usos ceremoniales del poder, en comparación con otras prácticas similares, en particular la propia entrada del gobernador Ricafort. La minuciosa descripción de los elementos que intervienen en la fiesta está plagada de informaciones elocuentes, como los términos utilizados, tales como lealtad, fidelidad, amor o adhesión, que forman parte del vocabulario de vasallaje; o aspectos de la puesta en escena, más allá de los ornamentales o re-

RECENSIONES

presentativos: las crónicas subrayan valores como el color, la luz o la transformación del espacio urbano, que cumplen un papel capital en memorización visual de los hechos. Toda imagen física se interioriza en la memoria a través de una vivencia. El estudio iconográfico se ocupa no solo del retrato propiamente dicho, sino de otras figuras, entre las que destaca la personificación de las propias Islas Filipinas, que muestra su subordinación al monarca.

El libro analiza, por tanto, un episodio singular del reconocimiento visual del rey en el imaginario político, en un lugar alejado de la corte, que, sin embargo, se percibió como fundamental para la promoción de quienes lo llevaron cabo. En ese sentido, todo el material concebido para divulgarlo y recordarlo, gracias al cual ha podido ser estudiado, demuestra los fuertes intereses que había detrás de aquella entrada, que se deseaba dar a conocer con el máximo detalle en la corte de Madrid, con objeto de demostrar la lealtad y el buen hacer de los súbditos del rey. Presentada como un premio a la fidelidad, la fiesta, y cuantos elementos plásticos, teatrales y discursivos la rodean, no solo conduce, por tanto, a experimentar vivencialmente un sentimiento de adhesión, que vincula explícitamente a los súbditos con el monarca, sino que también ha de entenderse como un instrumento de prestigio y promoción de los cortesanos, que recurren a estas prácticas para probar su legitimidad como servidores fieles en el cargo que ocupan.



Patricio Hidaglo Nuchera es profesor en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid, especializado en Historia de América y de las Islas Filipinas durante el Antiguo Régimen. Es autor de obras como *Antes de la acordada: la represión de la criminalidad rural en el México colonial (1550-1750)* (2013), *Fuentes bibliográficas para la historia de América y Filipinas* (2004), y editor de libros como *Los autos acordados de la Real Audiencia de las Islas Filipinas de 1598 y 1599* (2012) o *Andalucía y la repatriación de los soldados en la guerra del 98* (2010).

Carlos Reyero
Universidad Autónoma de Madrid